

ISLAS EN DISPUTA: LA CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO SOBRE LAS ISLAS JUAN FERNÁNDEZ EN LA ERA DE RIVALIDADES IMPERIALES

Natalia Gándara Chacana*
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Tradicionalmente marginadas de la historiografía latinoamericana, este artículo busca recentrar la importancia de las islas en la historia de la región. En particular, se argumenta que es en la escala global que las islas van a adquirir mayor relevancia en los proyectos imperiales europeos. Tomando como estudio de caso a las islas del archipiélago Juan Fernández, se examina la producción de conocimiento y generación de imaginarios geográficos británicos y españoles sobre el Pacífico Sur Oriental. La forma cómo se representan estas islas da cuenta de la permanente restructuración de este espacio marítimo durante el periodo moderno, época de creciente rivalidad entre las coronas inglesa y española. Finalmente, el artículo argumenta que lejos de ser un espacio periférico y aislado, Juan Fernández ha estado íntimamente ligado a las dinámicas de la historia global.

Palabras Claves: conocimiento; cartografía; islas; Pacífico; Juan Fernández.

DISPUTED ISLANDS: THE CONSTRUCTION OF KNOWLEDGE ABOUT THE JUAN FERNÁNDEZ ISLANDS IN
THE ERA OF IMPERIAL RIVALRIES.

Traditionally marginalized from the Latin American historiography, this article highlights the importance of the islands in the history of the region. In particular, I argue that it is on a global scale that the islands have greater relevance to the European colonial projects. Taking the Juan Fernández archipelago as the case of study, this article examines the production of knowledge and generation of British and Spanish geographic imaginaries about the South Eastern Pacific. The way in which these islands are represented shows the permanent construction of this maritime space during the modern period, a time of growing rivalry between the English and Spanish Crowns. By doing so, this article argues that far from being a peripheric and isolated place, the Juan Fernández Islands have been intimately intertwined to the dynamics of global history.

Keywords: Knowledge; cartography; islands; Pacific Ocean; Juan Fernández Islands.

Artículo Recibido: 15 de Mayo de 2023

Artículo Aceptado: 5 de Junio de 2023

* Este artículo forma parte del Fondecyt Postdoctoral 2022-2024, N° 3220196, «Islas para la ciencia: Juan Fernández y la construcción de conocimiento ambiental sobre espacios insulares». E-mail: natalia.gandara@pucv.cl

Hasta tan sólo un par de décadas, los océanos estaban en los márgenes de la historia, relegados a la especialidad de las historias navales y marítimas. Hoy, por el contrario, estos espacios emergen como sitios claves para estudiar el movimiento y circulación de personas, objetos e ideas, como lugares de encuentro e intercambios entre diversas sociedades, como paisaje cultural, sitio de explotación y locus literario. Este nuevo enfoque historiográfico que privilegia la historia de los océanos ha sido denominado como la ‘nueva talasología’, la que, a grandes rasgos, puede ser descrita como el estudio de los mares y océanos, sus costas, habitantes y las formas de interactuar con estos ambientes y espacios marítimos¹. En este contexto historiográfico, la historicidad de las islas ha sido reconsiderado, comprendiéndolas como nodos articuladores de redes de intercambio marítimo, político, comercial, cultural e intelectual, surgiendo así, una historiografía especializada en el estudio histórico de las islas a nivel global².

Desde una perspectiva cultural, las islas, por un lado, han sido idealizadas como paraísos terrenales, sitio de fantasías utópicas, y recientemente han sido publicitados por la industria contemporánea como oasis para el turismo moderno, y por otro, han sido sitio de explotación económica, humana y animal. También han sido transformadas en lugares de represión, encarcelamiento y exilio. Desde una perspectiva naval, las islas

¹ Horden, Peregrine y Purcell, Nicholas, «The Mediterranean and ‘the New Thalassology», *The American Historical Review*, vol. 111, n° 3, 2006 (pp. 722–40).

² Especial importancia e influencia ha tenido el *Island Studies Journal* que se especializa en el estudio interdisciplinario de islas y archipiélagos.

han tenido un lugar privilegiado como puestos militares de avanzada o defensa, presidios y sitios fortificados; símbolos de poder político y militar. Tal como ha sido argumentado por Sebastian Kroupa, Stephanie Mawson y Dorit Brixius, «las islas han evocado -a menudo de forma simultánea- las nociones de libertad y cautiverio, paraíso e inhospitalidad, riqueza y penuria, aislamiento y conexión»³. Desde la historia imperial y recientemente desde la historia global, las islas han emergido como lugares estratégicos para viajeros y exploradores; sitios clave en los procesos de colonización, globalización, intercambio y transculturación⁴. Por su parte, desde la historia de la ciencia, las islas han sido comprendidas como laboratorios científicos, archivos naturales, y sitios de especial interés para la reflexión ambiental⁵. A pesar de esta multiplicidad de roles y perspectivas de análisis, las islas del Pacífico Oriental, el Pacífico americano, han tenido un rol menor en la producción historiográfica sobre las islas⁶. En conexión con los artículos de este dossier, esta investigación busca recentrar la importancia de las islas en la historia de la región. En particular, este artículo tiene por objetivo examinar la producción de conocimiento y generación de imaginarios geográficos imperiales británicos y españoles sobre el Pacífico Sur Oriental, tomando como estudio de caso a las islas del archipiélago Juan Fernández. Se busca identificar cómo estas islas periféricas para las dinámicas coloniales locales adquieren relevancia geoestratégica para la navegación transoceánicas y para las dinámicas globales en contextos de alta competencia interimperial durante el periodo que va entre 1680 y 1770.

Desde su descubrimiento por el piloto Juan Fernández en 1574, estas islas fueron consideradas como parte del sistema imperial español, aunque su control fue nominal. En las últimas décadas del siglo XVI y durante el siglo XVII hubo diversos proyectos de colonización de la isla principal denominada Más a Tierra, pero todos estos intentos fracasaron rápidamente, manteniéndose la isla despoblada⁷. Pese a ello, a principios de

³ Kroupa, Sebastian, Mawson, Stephanie y Brixius, Dorit, «Science and Islands in Indo-Pacific Worlds», *The British Journal for the History of Science*, vol. 51, n° 4, 2018 (pp.541-558), p. 542.

⁴ A modo de ejemplo: Gillis, John «Islands in the Making of an Atlantic Oceania, 1500–1800», eds. Bentley, Jerry et al., *Seascapes, Maritime Histories, Littoral Cultures, and Transoceanic Exchanges*, University of Hawai'i Press, Honolulu, 2007 (pp. 21–37); Sivasundaram, Sujit. *Waves across the South. A New History of Revolution and Empire*, Williams Collins, Londres, 2020.

⁵ Véase la edición especial sobre islas en el *Journal de British Society for the History of Science* del año 2018, vol. 51, n° 4. Con especial atención a los artículos de: Kroupa, Mawson y Brixius, «Science and Islands in Indo-Pacific Worlds»; Gómez, Pablo y Sivasundaram, Sujit, «Epilogue» *The British Journal for the History of Science*, vol. 51, n° 4, 2018 (pp. 679–686).

⁶ Notables excepciones se encuentran en los trabajos de: Guerra, Sabrina, «Las Galápagos: Piratas y Mapas de las Islas en los Márgenes del Imperio», *Colonial Latin American Review*, vol. 27, n° 4, 2018 (pp. 469–489); Hanisch, Walter, *La isla de Chiloé, capitana de rutas australes*, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, Santiago de Chile, 1982; Moreno, Rodrigo, «El Archipiélago de Chiloé y los Jesuitas: el espacio geográfico para una misión en los siglos XVII y XVIII», *Magallania*, vol. 39, n° 2, 2011 (pp. 47-55); Urbina, Ximena, «La Isla Madre de Dios (Costa Del Pacífico Austral) en los siglos XVII y XVIII: Circulación de la información e intereses geopolíticos de España e Inglaterra», *Vegueta*, vol. 17, 2017 (pp. 545–567).

⁷ Véase Venegas, Fernando y Elórtégui, Sergio, «La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los siglos XVI y los albores del siglo XVII: una impronta para el futuro», *HALAC – Historia Ambiental, Latinoamericana y Caribeña*, vol. 12, n°1, 2022 (pp.388-430).

siglo XVIII, las islas comenzaron a ser particularizadas en las cartografías inglesas del Pacífico americano, tal como muestra la carta de Hermann Moll de 1711 (Fig.1). En este marco, cabe indagar cómo estas islas periféricas y deshabitadas llegaron a ser consideradas como un sitio clave en la geografía imperial británica, estando conectadas a espacio geopolíticos tan importantes como el estrecho de Magallanes, las islas Galápagos y el puerto de Acapulco. En este sentido, se busca comprender qué cambios operaron en la reconfiguración de su rol dentro de las geografías del Pacífico.

Dos conceptos van a ser fundamentales para el desarrollo de este artículo. El primero de ellos es imaginación geográfica. Siguiendo a Derek Gregory, la imaginación geográfica puede ser entendida como aquellas representaciones que dan forma a las prácticas y actitudes de los individuos o grupos, en cómo piensan, imaginan y actúan sobre el espacio⁸. De allí que las fuentes principales de este estudio sean mapas y diarios de navegación, acentuando su efecto performativo sobre el espacio. El segundo concepto es el de conocimiento. Desde la historia de la ciencia, la idea de conocimiento ha sido adoptada para ir más allá de las restrictivas nociones de ciencia moderna, para ampliar las investigaciones hacia periodos más antiguos y culturas no occidentales. Siguiendo a Christian Jacob, se entenderá por conocimiento «el conjunto de discursos, prácticas, modelos y representaciones que permiten a una sociedad o grupo societal proporcionar significado del mundo y actuar en él»⁹. Esta definición amplia permite historizar los procesos de construcción espacial de saberes e información y estudiar los cambios y configuraciones de los imaginarios geográficos.

Este artículo está dividido en diferentes secciones. La primera contextualiza la historia de Juan Fernández en el marco de la expansión europea por el Pacífico americano. El segundo apartado trata sobre las islas Juan Fernández en la imaginación geográfica inglesa. Este análisis es seguido por el rol del archipiélago en la configuración espacial y cartográfica española. Finalmente, el artículo considera el papel de Juan Fernández en la imaginación geográfica y construcción de conocimiento británico y español a mediados de siglo XVIII, posterior a la Guerra de los Siete Años, en un nuevo ciclo de rivalidades imperiales.

1. El archipiélago de Juan Fernández

El archipiélago Juan Fernández está ubicado a 670 kilómetros del continente y está conformado por dos islas y un pequeño islote. La isla principal durante el periodo colonial era conocida como la isla Más a Tierra, también señalada como Juan Fernández en la cartografía británica y española, y la isla menor se le denominaba como Más Afuera. El tercer islote es conocido como Santa Clara.

Desde la perspectiva espacial local, las islas Juan Fernández eran consideradas remotas y permanecían periféricas en relación con los movimientos y circulaciones

⁸ Gregory, Derek, *The Colonial Present*, Malden, Blackwell, 2004, p. 18.

⁹ Jacob, Christian, «Lieux de Savoir: Places and Spaces in the History of Knowledge» *KNOW: A Journal on the Formation of Knowledge*, vol. 1, n° 1. 2017 (pp. 85-102), p.86.

coloniales del reino de Chile. A fines del siglo XVI, se desarrollaron proyectos de colonización de la isla, con el fin de asentar una población y explotar económicamente este espacio insular. De acuerdo con Tod Stuessy, en 1591 el capitán español Sebastián García Carreto estableció una comunidad que explotó exitosamente los recursos de la isla, particularmente maderas y pesca, empresa que duró hasta 1596¹⁰. Un segundo proyecto de colonización se desarrolló en 1599, a partir de la empresa encabezada por Martín de Zamora, Diego de Ulloa, and Fernando Álvarez de Bahamonde¹¹. Al igual que el proyecto anterior, esta empresa también tuvo una corta vida, aunque hay pocos datos e investigaciones que den cuenta de estos procesos¹². Posteriormente hubo proyectos de colonización y traslado de una misión jesuítica a mediados de siglo XVII, pero que finalmente no prosperaron, por lo que las islas permanecieron despobladas hasta mediados del siglo XVIII¹³.

En términos de las dinámicas regionales, las islas Juan Fernández tenían mayor importancia. Desde su descubrimiento, las islas figuraron en la ruta de navegación entre El Callao y Valparaíso. En efecto, la navegación de Norte a Sur vía el archipiélago Juan Fernández era notablemente más corta y eficiente. Mientras la navegación borde-marina entre el Callao y Valparaíso demoraba de tres a cinco meses a mediados de siglo XVI, la navegación por la nueva ruta descubierta por el piloto Juan Fernández vía el archipiélago que hoy lleva su nombre, se hacía en menos de 25 días¹⁴. De este modo, las islas aparecen de forma más relevante en las dinámicas espaciales virreinales. No obstante, ello no significó la ocupación formal del archipiélago, ni menos el desarrollo de infraestructura portuaria para promover y facilitar la navegación por el Pacífico Sur Oriental durante el siglo XVI ni el siglo XVII. El derrotero del Mar del Sur de 1675 publicado por los historiadores Rodrigo Moreno y Jorge Ortiz justamente retrata la isla despoblada, describiendo los rasgos geográficos más significativos y los principales surgideros, señalando la historia de extracción pesquera regional: «En esta isla, que es la más cercana a la costa, a donde está puesta la cruz primera, es el puerto de Juan Fernández, y el otro adonde está puesta la cruz de más adentro en el puerto de la pesquería»¹⁵.

Sólo, es en la escala global y transoceánica que las islas van a adquirir mayor relevancia, principalmente a fines del siglo XVII y durante todo el siglo XVIII. Desde este punto de vista, es interesante notar cómo el archipiélago no emerge como un espacio particularmente importante en la imaginación geográfica neerlandesa moderna, si no que es parte de un engranaje de islas que los exploradores utilizan para recuperarse de

¹⁰ Stuessy, Tod, *Environmental History of Oceanic Islands. Natural and Human Impacts on the Vegetation of the Juan Fernández (Robinson Crusoe) Archipelago*, Springer, Cham, 2020, p. 68.

¹¹ *Ibidem*, p. 69.

¹² Woodward, R. L. Jr. *Robinson Crusoe's Island*, University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1969.

¹³ Orellana, Mario et al., *Las Islas Juan Fernández*. Los Andes, Santiago de Chile, 1975, p. 13. Véase también Vicuña Mackenna, Benjamín, *Juan Fernández. Historia Verdadera de La Isla de Robinson Crusoe*, Rafael Jover editor, Santiago de Chile, 1883, p. 99.

¹⁴ Véase, *Ibidem*, p. 24.

¹⁵ Moreno Rodrigo y Ortiz, Jorge, *Un derrotero del Mar del Sur. El Pacífico americano a fines del siglo XVII*, Ediciones Biblioteca Nacional de Chile Santiago de Chile, 2018, p. 464.

la navegación del Cabo de Hornos y alistarse para atacar a las posesiones españolas del Pacífico Oriental. Las islas de Juan Fernández fueron introducidas en la cartografía neerlandesa con el mapa de Van Noort publicado en 1602¹⁶, pero va a ser el diario de viaje de la expedición de Schouten y Le Maire, con su respectivo mapa, donde las islas van a adquirir cierta relevancia como espacio de refugio. Como es conocido, en marzo de 1616 la tripulación de Schouten y Le Maire pasó nueve días explorando y apertrechándose en el archipiélago, quedando sus principales rasgos geográficos retratados en su diario de navegación¹⁷. A pesar de la positiva representación de la isla Más a Tierra, en las décadas posteriores otros espacios costeros e insulares del Pacífico americano fueron privilegiados en el discurso e imaginación geográfica del Pacífico Sur Oriental. Principalmente Valdivia y Chiloé emergieron como nodos geoestratégicos significativos, siendo objeto de interés cartográfico y de descripción de los diarios de navegación¹⁸. Más aún, Juan Fernández compitió con otros espacios insulares como sitio ideal de escala. Las islas Mocha y la isla Santa María ubicadas en la costa del sur de Chile fueron señaladas como espacios más idóneos para el refugio, buscándose incluso una alianza estratégica con las poblaciones indígenas locales con el fin minar la hegemonía comercial y naval española en la región¹⁹. De tal modo, que las islas Juan Fernández se mantuvieron relativamente marginales en el desarrollo del imaginario cartográfico del Pacífico Sur Oriental para los neerlandeses, siendo identificadas en sus mapas, pero no exaltado como plataforma clave. Según Benjamín Vicuña Mackenna, el explorador Abel Tasman comenzó a considerarlas como áreas estratégicas para el desarrollo del comercio mercantil neerlandés, sugiriendo, incluso, su ocupación²⁰. Esta información, aunque muy interesante, no ha podido ser todavía comprobada.

Por lo tanto, fueron los ingleses en las últimas décadas del siglo XVII, quienes transformaron al archipiélago de Juan Fernández en un nodo estratégico en la ruta de navegación e imaginación geográfica del Pacífico Oriental. Ahora la pregunta que emerge es cuáles fueron las condiciones que llevaron a los navegantes ingleses a posicionar a las islas Juan Fernández como lugar geoestratégico dentro de las geografías del Pacífico americano.

¹⁶ Véase Barry Lawrence Ruderman Antique maps: <https://www.raremaps.com/gallery/detail/24065/fretum-magallanicum-in-quod-olivier-a-noort-generalis-navium-van-noort>. Visitado 4 de octubre 2021.

¹⁷ Schouten, Guillermo, Guzmán Bernardino (trad.), *Relación diaria del viaje de Jacobo Le Maire y Guillermo Cornelio Schouten en que descubrieron nuevo Estrecho y pasaje del mar del Norte al mar del Sur a la parte austral del Estrecho de Magallanes*, Imprenta Elseviriana, Santiago de Chile, 1897, p. 27.

¹⁸ Véase la cartografía del diario de navegación de Hendrick Brouwer publicada en Amsterdam en 1643 <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-99508.html> 4 octubre 2021. Visitado 4 de octubre 2021.

¹⁹ Véase la publicación de la narrativa del viaje de Joris van Spilbergen y la cartografía asociada a este viaje

²⁰ Vicuña Mackenna, *op. cit.*, p. 158.

2. Construcción de conocimiento e imaginación geográfica inglesa sobre Juan Fernández

Tal como lo ha discutido Guadalupe Pinzón, la cartografía inglesa sufrió importantes transformaciones y adecuaciones en el último tercio del siglo XVII²¹. En sus expediciones de mediados del 1600, los ingleses usaban cartografías neerlandesas, las que a su vez tomaban elementos del acervo cartográfico portugués y español. Con todo «la diversificación de los contactos marítimos ingleses los llevó a elaborar nuevos mapas donde se incluyeron los registros e informes que aportaban sus propios navegantes, lo cual permitió desarrollar una cartografía más independiente»²². En este contexto de cambios y de creciente interés político por conocimiento geográfico y cartográfico sobre el Pacífico, es que se populariza la imagen de las islas Juan Fernández como sitio ideal de refugio donde conseguir bastimentos y pertrechos en el Pacífico sur. Para efectos de este artículo, analizaré tres momentos claves en la construcción de conocimiento del Pacífico Sur Oriental en la cartografía inglesa donde se particulariza a la isla Más a Tierra como lugar idóneo de escala en la navegación transoceánica. De este modo, se examinará el diario de viaje de Bartholomew Sharp y el atlas de William Hack, los cuales fueron instrumentales en la introducción de Juan Fernández en la imaginación cartográfica inglesa. Posteriormente, se estudiará el rol de la cartografía de Moll en la popularización de este imaginario y finalmente se analizará la importancia geopolítica del conocimiento geográfico y cartográfico levantado por la expedición de Anson.

La expedición de Sharp fue crucial para la construcción de conocimiento imperial inglés sobre el Pacífico americano al, por un lado, apropiarse de cartografía estratégica española, y por otro, generar nueva información sobre la región. Por décadas, el Mar Caribe había sido centro de actividades piráticas y corsarias inglesas; sin embargo, en 1681 Sharp y su tripulación decidieron aventurarse hacia las costas de Perú y Chile, proyectándose así sobre el Mar del Sur. Como ha sido descrito anteriormente, fue en su paso por Guayaquil que Sharp y compañía se hicieron del navío peruano *Nuestra Señora del Rosario* donde recogieron el manuscrito que contenía los mapas españoles de las costas del Pacífico americano, desde California a la Patagonia²³. Este evento fue fundamental para la reconfiguración y mayor protagonismo que adquiriría el Pacífico Oriental en las cartografías inglesas. En estos mapas se aprecia el desarrollo de un conocimiento regional hispanoamericano, un conocimiento experiencial de las costas pacíficas y las rutas navegacionales a nivel continental. Tal como lo describe en su texto Basil Ringrose, miembro clave de esta expedición, el manuscrito cartográfico peruano resultó una ‘novedad’²⁴ que, en definitiva, ayudó a modelar la cartografía inglesa sobre esta región.

²¹ Pinzón, Guadalupe, «Las costas de la Nueva España en la cartografía náutica inglesa: del viaje de Basil Ringrose al atlas de William Hack (1680-1698)», *Investigaciones Geográficas*, vol. 95, 2018 (pp. 1-15), p. 2.

²² *Ibidem*, pp. 2-3.

²³ Bradley, Peter. *British Maritime Enterprise in the New World. From the late fifteenth to the mid-eighteenth century*. The Edwin Mellen Press, Lewiston, 1999, pp. 462-463.

²⁴ Citado en Pinzón, «Las costas de la Nueva España...», *op. cit.*, p. 5.

Sumado a ello, la experiencia de navegación y el conocimiento adquirido por esta expedición fue de suma relevancia para la imaginación cartográfica del Pacífico Sur Oriental y el posicionamiento de Juan Fernández como sitio estratégico de navegación. Después de saquear la ciudad de La Serena -ubicada en el norte de Chile-, Sharp y su tripulación se refugiaron por dieciocho días en Más a Tierra. Tal como se cuenta en la narrativa del viaje, las primeras jornadas fueron sumamente difíciles para la tripulación, no pudiendo conseguir buen puerto donde anclar. Sólo al quinto día, lograron encontrar una bahía donde descansar y coger alimentos. Más allá de estos datos, lo que interesa aquí es la imagen que se crea de Juan Fernández. En la narrativa publicada del viaje, donde la isla principal es bautizada como Queen Catherine Island, se la describe como un territorio montañoso, apertrechada de madera y con mucha agua, cabras, peces y aire puro²⁵. Se señala, además su ubicación en latitud y la distancia relativa al continente. Junto a esta imagen creada, el Atlas de Ringrose presenta a Juan Fernández de forma similar, haciendo énfasis en cómo el lado este de la isla existen gran cantidad de peces, cabras, madera y agua, reforzando la imagen de abundancia y en cierto sentido de seguridad desarrollada por el texto escrito²⁶.

Esto último es altamente significativo porque encontramos importantes diferencias con la imaginación cartográfica española anteriormente descrita. En estos documentos, Juan Fernández emerge como sitio de paso y explotación pesquera, cuya importancia radica en la ubicación e historia de las islas. Por su parte, en la imagen cartográfica desarrollada por Ringrose, Juan Fernández es particularizada como refugio y lugar de apertrechamiento. Este imaginario geográfico es replicado posteriormente en las cartografías desarrolladas por William Hack, donde se detalla las zonas donde se debe anclar y los lugares exactos dónde encontrar bastimentos para la tripulación²⁷. Más aún, el mapa de Hack incluye información adicional sobre el archipiélago, incorporando la segunda isla denominada Más Afuera. Aquí, se advierte al lector la dificultad sino imposibilidad de su navegación, por ser lugar rocoso de difícil acceso y no poseer buenos puertos. Con esto se concluye que sólo la isla principal tiene utilidad para la navegación transoceánica, mientras que los otros espacios insulares son identificados como peligrosos y no aptos.

Adicionalmente, lo que el análisis de estas cartografías muestra es que lejos de haberse realizado una copia literal de la información cartográfica hispana, lo que se desarrolla aquí es una reconfiguración del conocimiento geográfico y cartográfico del

²⁵ Ayres, Philip ed. *The voyages and adventures of Capt. Barth. Sharp and others in the South Sea*, Impreso por B.W. para R.H. y S.T, Londres, 1684, p. 51.

²⁶ Véase Ringrose, Basil «A Waggoner - 'Shewing the making and bearing of all the coasts from California to the Streights of Le Maire done from the Spanish original by Basil Ringrose», en sitio <https://www.rmg.co.uk/collections/objects/rmgc-object-492506> Visitado 13 de mayo 2022.

²⁷ Véase Hack, William «Captain Bartholomew Sharp's South Sea Waggoner, or a chart of South America, containing 135 maps and drawings of the appearance of the Western Coast from Acapulco to Cape Horn, carefully sketched on a large scale' ... dedicated by B. S. to King Charles II., and 'made by William Hack», en sitio <https://www.bl.uk/collection-items/map-of-juan-fernandez-in-william-hacks-south-sea-waggoner-1684>. Visitado 13 de mayo 2022.

Pacífico Oriental. Es notable en este sentido, el orden que se le da a las islas Juan Fernández dentro del atlas de Ringrose y Hack cuya disposición es al final del texto, en comparación con la ubicación en el atlas hispanoamericano donde se lo relaciona y ubica al lado de Valparaíso²⁸. Aunque es difícil especular la razón detrás de este orden, sugiero que esto tiene que ver con la lógica instrumental y geoestratégica adquirida por la isla en la nueva configuración del Pacífico Oriental, como sitio clave para el refugio y escala de la navegación inglesa. Desde esta perspectiva, la isla adquiere relevancia como paradero en la navegación transoceánica inmediatamente después del paso por el Cabo de Hornos.

Esta representación de las islas es proyectada hacia el siglo XVIII. En efecto, los mapas desarrollados por el cartógrafo Herman Moll sobre las costas americanas popularizan esta imaginación cartográfica del archipiélago como refugio transoceánico. Como es sabido, Moll había estado involucrado en la producción de la cartografía de los corsarios ingleses incluyendo las de William Dampier y Woodes Rogers, quienes a principios de siglo habían usado la isla como escala para la navegación y escondite de las autoridades españolas²⁹. En particular, su mapa titulado *A New and Exact Map of the Coast, Countries and Islands within the Limits of the South Sea Company* publicado (Fig. 1) en 1711 y comisionado por la Compañía del Mar del Sur (South Sea Company), se puede apreciar el nuevo imaginario sobre el Pacífico Sur Oriental en general y el rol de Juan Fernández en particular. En esta carta se consolida el rol de escala de Juan Fernández y se la conecta una red transoceánica de islas y sitios costeros estratégicos, tales como las Islas Pepys por el Atlántico, el estrecho de Magallanes, Valdivia, Chiloé, las islas Galápagos y las costas novohispanas por el Pacífico. Estos sitios son elevados a nodos articuladores para la navegación y para los intereses políticos y económicos de la compañía y por extensión de Gran Bretaña.

²⁸ Véase Moreno y Ortiz, *op.cit.*

²⁹ Refiérase, Fishman, Burton, «Defoe, Herman Moll, and the Geography of South America», *Huntington Library Quarterly*, vol. 36, n° 3, 1973 (pp. 227- 238).



Fig. 1.

Herman Moll. A new & exact map of the coast, countries and islands within ye limits of ye South Sea Company, from ye river Aranoca to Terra del Fuego. (1711). Library of Congress Geography and Map Division Washington, D.C. 20540-4650 USA dcu. Cortesía de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América.

En la memoria que acompaña al mapa, se describe con detalle Juan Fernández, enfatizando el carácter estratégico de su ubicación: «la isla se encuentra a medio camino entre Lima y Tierra del Fuego. Está bien surtida de agua fresca, provisiones y buenos puertos fáciles de fortificar y convenientemente situada para comandar el comercio de la compañía del Mar del Sur»³⁰. Esta imagen de abundancia y el conocimiento particular de la isla justamente emanan de las narrativas de las expediciones corsarias de fines de siglo XVII y comienzo de siglo XVIII, fundamentalmente de William Dampier, quien había recorrido la isla en múltiples ocasiones y la había usado de refugio en sus navegaciones por el Mar del Sur. Juan Fernández, entonces emerge, como lugar clave de refugio, abastecimiento y relativamente aislado del control marítimo hispano, reforzando las imágenes que habían proyectado Sharp, Ringrose y Hack en las décadas anteriores.

³⁰ Moll, Herman, *A view of the Coasts, Countries and Islands within the limits of The South Sea Company. Containing an account of the discoveries, settlements, progress and present state; together with the bays, ports, harbours, rivers. The various winds and Soundings; the product, people, manufactures, trade and riches of the several places*, J. Morphew, Londres, 1711, p. 72.

Siguiendo las ideas de Katherine Parker, el estudio de las cartografías de Moll evidencia cómo hacia principios del siglo XVIII, el conocimiento cartográfico y geográfico se habían transformado en una mercancía (commodity)³¹. De allí, que este conocimiento no sólo fuera instrumental para los intereses particulares de los navegantes, corsarios, el almirantazgo y empresarios navales, sino para un público en general que consume este conocimiento, que quiere saber sobre el mundo y que particularmente le interesa la región del Pacífico. En esta lógica, también se debe destacar el valor simbólico y propagandístico de las representaciones desplegadas por Moll, quien enfatiza cómo las geografías americanas, particularmente el Pacífico Oriental no son sólo un espacio en construcción, sino un espacio en disputa.

En las décadas posteriores, la isla siguió siendo usada como refugio y plataforma para continuar las actividades piráticas por la costa del Pacífico Oriental. Este fue el caso de la expedición de John Clipperton y George Shelvocke, quienes en su narrativa de viaje reprodujeron imágenes y conocimientos similares a los de Ringrose, Dampier o Moll. Mucho más relevante para la construcción de conocimiento imperial inglés va a ser la expedición del comodoro George Anson en la década de 1740. Si Moll había presentado a Juan Fernández como sitio clave en las geografías del Pacífico americano, este imaginario alcanzó nuevas alturas con la publicación de la narrativa y del material cartográfico asociado a esta empresa naval³². La expedición de Anson se desarrolla en el contexto de la Guerra del Asiento o la Guerra de la Oreja de Jenkins (1739-1748) teniendo como objetivo asediar las costas del Pacífico con una flota compuesta por seis naves de guerra y un mercante que transportaba los pertrechos. Como lo sostiene Rainer Buschmann, la empresa de Anson marcó un hito en la construcción de conocimiento sobre el Pacífico, pero también en la circulación y comercialización que lo llevó a convertirse en un best-seller, tal como lo ha sugerido Marta Torres³³.

En este sentido, amerita detenerse en la importancia que tuvo la narrativa del viaje de Anson para el conocimiento del Pacífico Sur Oriental y para catapultar a Juan Fernández como el sitio idóneo para descansar, reponerse de la dura navegación por los mares australes y encontrar refugio fuera del alcance español. Tal como los diarios de viajes de bucaneros ingleses de fines del siglo XVII y principio del XVIII, la narrativa de Anson se centró en la descripción de sus aventuras y desventuras por los mares australes, pero además dio protagonismo a la presentación de nuevo conocimiento geográfico de la región. Siguiendo de cerca el modelo de Dampier, quien también acentuó la presentación de nueva información sobre las diferentes geografías visitadas,

³¹ Veáse, Parker, Katherine, «Pepys Island as a Pacific Stepping Stone: The Struggle to Capture Islands on Early Modern Maps», *The British Journal for the History of Science*, vol. 51, n° 4, 2018, p. 668.

³² Williams, Glyndwr. *The Great South Sea: English Voyages and Encounters 1570-1750*, Yale University Press, New Haven, 1997, p. 232.

³³ Torres, Marta, «Un Bestseller del Siglo XVIII: El Viaje de George Anson alrededor del Mundo», *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. vol. IX, n° 531, 2004 (pp. 1-27). Véase también Williams, Glyn, «George Anson's Voyage Round the World: The Making of a Best-Seller». *Princeton University Library Chronicle*, vol. 64, n° 2, 2003 (pp. 288-312).

el diario de viaje de Anson hizo énfasis en la descripción de la navegación y representación cartográfica de diversas áreas. De manera importante, con Anson el conocimiento geográfico se consolida como herramienta para la competencia imperial entre España y Gran Bretaña por el control simbólico y político del Pacífico Oriental.

La representación de Juan Fernández en la narrativa de Anson permite ilustrar esta idea, al presentar la geografía de las islas como un espacio conocido, aprehendido e incluso domado. Esto se evidencia en la cartografía de la isla, donde se indican los lugares de idóneos para fondear, las profundidades de la bahía y otros datos cruciales para la navegación segura. Además, esta representación se proyecta en las múltiples imágenes que contiene la narrativa, las que incluyen dibujos y perfiles orográficos. Estas imágenes detallan no sólo los rasgos principales de las islas, sino sus potencialidades, enfatizando fuertemente la disponibilidad de alimentos frescos y la cuantiosa disposición de árboles con buenas maderas.

Este imaginario del Mar del Sur como un mar abierto y dispuesto para ser apropiado va a influenciar mayores intervenciones y nuevos proyectos en los años posteriores. De tal forma que, en 1749, Anson y otros oficiales del Almirantazgo crearon un plan para explorar con mayor detalle los mares australes³⁴. La idea central de este plan era organizar una expedición para localizar las islas Pepys y Malvinas/Falkland en detalle y mapear detalladamente las costas de la Patagonia y las islas Juan Fernández, con el fin de estudiar la posibilidad de hacer un asentamiento inglés en este espacio marítimo. Como lo señala Buschmann, el objetivo principal era Juan Fernández al ser un sitio clave que daba «la posibilidad de establecer una base de abastecimiento para futuras incursiones en la región»³⁵. A pesar de la importancia estratégica del proyecto, el plan de 1749 no se implementó debido a las intensas acciones diplomáticas por parte de los españoles. Los diplomáticos de la corona española habían creado una presión internacional significativa, empujando al Almirantazgo británico a cesar las campañas marítimas al Pacífico en medio de las negociaciones para poner fin a la Guerra del Oreja de Jenkins³⁶. Asimismo, la intensificación del conflicto entre Gran Bretaña y los imperios español y francés durante las Guerras de los Siete Años complicó aún más cualquier intento de organizar nuevas expediciones hacia fines de la década de 1750 y principios de la de 1760. Durante este conflicto, la atención de las autoridades imperiales británicas se centró en otras áreas marítimas más rentables, como el Mar Caribe y las islas del Pacífico, principalmente Filipinas. Con todo, las ideas del comodoro Anson sobre la necesidad de generar nuevas expediciones militares para explorar las geografías del Pacífico influenciaron de manera significativa los planes y diseños imperiales del Almirantazgo en la década de 1760 tras el fin de la Guerra de los Siete Años (1756-1763).

³⁴ Williams, *The Great South Sea...*, *op. cit.*, p. 258. Refiérase también: Ramos, Demetrio, «La indagatoria sobre los planes de los ingleses para la futura guerra en América y el parecer de Jorge Juan, en 1750», *Historia*, vol. 15, 1980 (pp. 339-354).

³⁵ Buschmann, Rainer. *Iberian Visions of the Pacific Ocean, 1507-1899*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2014, p. 72.

³⁶ Williams, *The Great South Sea...*, *op. cit.*, p. 259.

Particularmente, el conocimiento de Anson fue clave para la expedición transoceánica de John Byron (1764-1766), modelando fuertemente cómo se producía y difundía el conocimiento sobre el Pacífico.

3. Juan Fernández en la imaginación geográfica española (1740s-1750s)

Como lo han argumentado historiadores como Gabriel Guarda, Ximena Urbina y Sabrina Guerra-Moscoso, entre otros, la expedición de George Anson demostró la vulnerabilidad del imperio español en términos militares, pero también, y esto es mi argumento, dio cuenta de la dependencia en términos de desarrollo de conocimiento geográfico y cartográfico³⁷. A partir de este evento, tanto la metrópolis como las colonias americanas comenzaron a dar más importancia política y militar a las producciones cartográficas, desarrollando diversas expediciones hidrográficas para levantar conocimiento in-situ sobre las costas americanas, iniciándose así un proceso de reestructuración de conocimiento de este espacio marítimo. En esta reconfiguración, Juan Fernández y el Pacífico Sur Oriental adquirieron gran relevancia geopolítica. En específico, me interesa aquí destacar el rol de la expedición efectuada por Jorge Juan (1713-1773) y Antonio Ulloa (1716-1795) en la construcción de conocimiento sobre el Pacífico Sur americano y la relevancia asignada al archipiélago de Juan Fernández.

En respuesta a la amenaza británica, las autoridades coloniales instruyeron a oficiales de la armada para emprender expediciones de reconocimiento de las costas australes, particularmente la Patagonia Occidental y las islas Juan Fernández, lugares donde existía muy poca información actualizada³⁸. Al momento del asedio de Anson, los oficiales Antonio y Ulloa se encontraban en el continente como parte de la expedición geodésica franco-española (1735-1744)³⁹. Para contrarrestar el ataque británico, el virrey del Perú José Antonio de Mendoza Caamaño mandó a llamar a los oficiales para que reconocieran el mar de Chile. Como se señala en su diario de viaje, las costas de la Capitanía General de Chile eran la «puerta» para entrar a los «mares del Perú» y, por lo tanto, a las riquezas del Imperio español⁴⁰.

³⁷Guarda, Gabriel, *Flandes Indiano. Las Fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1990; Pinzón, Guadalupe, «Defensa del Pacífico Novohispano ante la presencia de George Anson», *EHN*, vol. 38, 2008 (pp. 63-86); Urbina, Ximena, «El frustrado fuerte de Tenquehuen en el archipiélago de los Chonos, 1750: La dimensión chilota de un conflicto Hispano-británico», *Historia*, vol. 1, n° 47, 2014 (pp. 133-155), Guerra Moscoso, Sabrina, «George Anson's Voyage to the Pacific and the Defense at the Margins of the Empire», *Terrae Incognitae*, vol. 51, n° 3, 2019 (pp. 219-234).

³⁸ Refiérase a Urbina, «El frustrado fuerte de Tenquehuen...», *op. cit.*

³⁹ Safier, Neil. *Measuring the New World. Enlightenment Science and South America*. The University of Chicago Press, Chicago, 2008.

⁴⁰ Ulloa, Antonio, *Relación Histórica del viage a la América Meridional hecho de orden de S. Mag. para medir algunos grados del meridiano terrestre, y venir por ellos en conocimiento de la verdadera figura y magnitud de la Tierra, con otras varias observaciones astronómicas y físicas.*, vol. Segunda Parte, Tomo Tercero, Antonio Marín, Madrid, 1748, p. 269.

El objetivo de la expedición de Juan y Ulloa al Pacífico Sur Oriental fue principalmente producir conocimientos útiles sobre esta región marítima amenazada. En este contexto se destaca la importancia asignada a las islas Juan Fernández dentro del esquema regional del Pacífico Oriental. Los oficiales midieron, observaron y estudiaron los rasgos geográficos e hidrográficos de las islas, poniendo especial atención en Más a Tierra y sus recursos naturales⁴¹. También se puntualizaron los sitios de recalada, los lugares no aptos para ello y los vientos reinantes en los principales puertos de las islas⁴². Este conocimiento fue publicado y difundido a través del diario de navegación de viaje donde se puso acento a la generación de nueva información y conocimiento geográfico-marítimo. De forma similar a los diarios de viajes británicos, Ulloa integró también cartografías y perfiles topográficos, dando a conocer la ubicación de las islas en latitudes y longitudes, así como los principales rasgos geográficos e hidrográficos de forma visual.

La importancia que tuvo la publicación de la expedición de Juan y Ulloa debe ser realizada. La recopilación de información y la producción de nuevos conocimientos sobre cómo navegar estas aguas, así como los mejores lugares de fondeo y descripciones generales de las geografías costeras no solo fue importante en términos políticos y marítimos, sino que también fue relevante para el prestigio y el dominio simbólico de los españoles en el Pacífico Oriental. España necesitaba este conocimiento para recuperar el control y la legitimidad de su dominio colonial. Más aún, el mapa general sobre el Pacífico Oriental (Fig.2) desarrollado por la expedición justamente otorga esta legitimidad y se transforma también en una importante herramienta para la soberanía marítima del Imperio español en la región. En esta carta general, se integran las islas de Juan Fernández a la geografía marítima del Mar del Sur, posicionando su rol como bastión fundamental para la defensa y control del Pacífico americano.

⁴¹ *Ibidem*, pp. 283-95.

⁴² *Ibidem*, pp. 285-286.

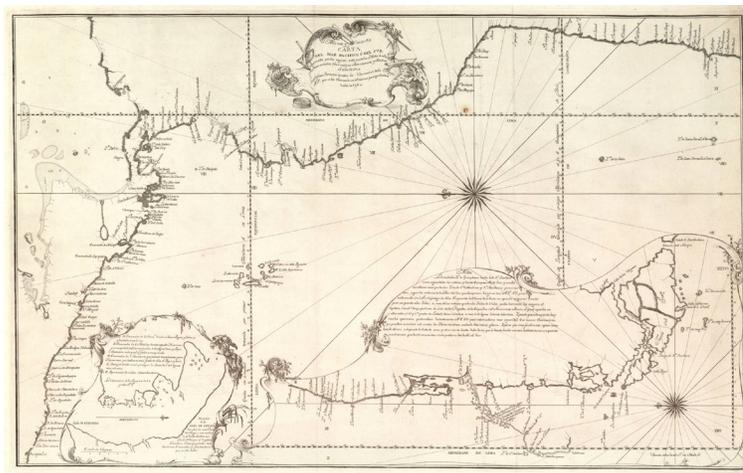


Fig.2.

Vicente de la Fuente. *Nueva y Correcta Carta del Mar Pacífico o del Sur: construida por las mejores noticias de los Pilotos de ella, y las más exactas Observaciones Astronómicas y Náuticas el Año de 1744* (1748). Archivo Cartográfico de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército [Ar. J-T.1-C.2-49]. Cortesía de la Biblioteca Virtual de Defensa de España.

Pero estas acciones no quedaron sólo en la exploración hidrográfica de la isla. Hacia finales de la década de 1740, producto de la publicación del diario de viajes autorizado de Anson y la circulación de los detalles de su travesía por el Pacífico americano, las autoridades metropolitanas mandaron a poblar la isla principal de Juan Fernández y la denominada isla Inche ubicada en la Patagonia Occidental⁴³. En marzo de 1750, arribaron a la isla los 171 nuevos pobladores entre hombres y mujeres encabezados por el gobernador Juan Navarro de Santaella⁴⁴. De forma inmediata comenzaron también los planes para la fortificación de la isla, con el objetivo de cumplir el real mandato y asegurar su defensa y la de su espacio marítimo. En este contexto, se desarrollan nuevas y más sistemáticas expediciones de reconocimiento, produciendo importante nuevo conocimiento geográfico, hidrográfico y cartográfico de Más a Tierra. Por ejemplo, en 1750 el capitán español Juan Bautista Bonet (1709-1786), quien detalla minuciosamente los rasgos hidrográficos de los puertos de la isla, la situación de los vientos y los principales riesgos para la navegación⁴⁵. Asimismo, describe los rasgos geográficos de Más a Tierra y las potencialidades económicas de la isla, como la abundancia de pastos fundamental para el desarrollo de ganadería (para sustentar a la población local) y la explotación de lobos marinos al transformar su grasa en aceite⁴⁶. De

⁴³ Esta isla había sido mapeada por la tripulación de Anson tras el naufragio de una de las naves de la flota (el *Pink Anna*) en la región. Para más detalles refiérase a Urbina, «El frustrado fuerte de Tenquehuen...». *op. cit.*

⁴⁴ Biblioteca Nacional, Manuscritos Medina 4248 Carta del Virrey del Perú, conde de Superunda, Lima 18 de septiembre de 1750, dirigida al Marques de la Ensenada, fj. 61.

⁴⁵ Biblioteca Nacional, Manuscritos Medina MS.M.36, Tomo 187, 4251, Descripción de la isla de Juan Fernández, por el capitán de la fragata de guerra Esperanza don Juan Bautista Bonet, Lima 13 de diciembre de 1750, fjs. 83-87.

⁴⁶ *Ibidem*, fjs. 85-87.

forma importante, el reporte de Bonet, evidencia el cambio en las representaciones imperiales sobre Juan Fernández, enfatizando la importancia geoestratégica adquirida por este espacio otrora pensado periférico y marginal, imagen que se repite en los informes de las Relaciones Geográficas de 1756, donde se potencia el rol militar de la isla⁴⁷.

4. Islas en disputa: Juan Fernández luego de la Guerra de los Siete Años

Tras finalizar la Guerra de los Siete Años, el Almirantazgo británico se propuso realizar una serie nueva expediciones militares al Océano Pacífico con el fin de generar conocimiento sobre este espacio marítimo abierto al dominio colonial. Después de Anson, la isla principal de Juan Fernández había sido consolidada como sitio ideal para el refugio, escala y reparación; sin embargo, la población y fortificación española de Más a Tierra supuso un desafío importante para la navegación transoceánica británica. En este contexto de rivalidad imperial, el conocimiento sobre las geografías del Pacífico Sur Oriental y las islas del Atlántico sur se hicieron más relevantes que nunca. Tanto España como Gran Bretaña desarrollaron expediciones para apropiarse política, simbólica y militarmente de espacio marítimo. Juan Fernández quedaba así unida a una geografía en disputa. Interesa en esta última sección analizar el rol del archipiélago en la imaginación geográfica imperiales en el periodo inmediatamente posterior al fin de la Guerra de los Siete Años.

La primera de las expediciones británicas al Pacífico estuvo comandada por John Byron, quien había sido tripulante de la flota de Anson y sobreviviente del naufragio de la *Wager* en las costas patagónicas. Según Glyn Williams, la expedición de Byron reunió los objetivos y conocimientos de sus predecesoras, teniendo una fuerte motivación antiespañola⁴⁸. La producción de conocimiento sobre las islas del Atlántico y Pacífico Sur figuraron como elementos centrales en las instrucciones secretas entregadas por el Almirantazgo. De este modo, las islas Malvinas y las imaginadas Pepys, así como las costas australes del continente americano, particularmente el estrecho de Magallanes, se convirtieron en importantes focos de estudio para Byron. De acuerdo con Peter Bradley, la producción y compilación de conocimiento fue fundamental para la empresa marítima de Byron, pero no por tener un fin en sí mismo, sino por un objetivo instrumental: conseguir una base naval en los mares australes y así conquistar nuevos mercados para la expansión y progreso del comercio británico⁴⁹. En este sentido, el estudio de las geografías del Pacífico Sur Oriental es estratégicos para los fines de expansión imperial que pretende conectar la navegación del Atlántico con proyecciones hacia el Pacífico, teniendo Juan Fernández un rol privilegiado como plataforma para la navegación transoceánica. Lo que es significativo es que Byron, a diferencia de navegantes anteriores, eligió la isla Más Afuera en vez de la estudiada isla principal del archipiélago, integrándola a la red de sitios claves para la navegación británica.

⁴⁷ Véase De Solano, Francisco, ed., *Relaciones Geográficas del Reino de Chile 1756*, Consejo Superior de Investigaciones científicas-Universidad Internacional SEK, Santiago de Chile, 1995, pp. 276-279.

⁴⁸ Williams, *The Great South Sea...*, op. cit., p. 272.

⁴⁹ Bradley, Peter, *British Maritime Enterprise...*, op. cit., p. 539.

En la publicación de su diario de viaje, editado por John Hawkesworth, la isla Más Afuera es presentada como un lugar riesgoso para la navegación, pero seguro por la ausencia de naves y personas españolas, donde se podía transitar y explorar libremente⁵⁰. En particular, se describe la dificultad de recalar en las bahías de la isla y el tiempo destinado a la exploración de los fondeaderos. Sólo al tercer día y luego de diversos intentos infructuosos, Byron y su tripulación fueron capaces de anclar en uno de los puertos y explorar a pie la isla, consiguiendo madera, agua, peces y cabras como bastimentos⁵¹. Tras una breve estadía, la expedición británica logró recabar información estratégica sobre los mejores puntos donde fondear y los principales recursos de la isla, siguiendo luego su rumbo hacia las islas del Pacífico. Con ello, dejaron consignado para la posteridad la utilidad de Más Afuera como buen sitio para reponerse de la navegación de los mares australes y conseguir buenos pertrechos. Más aún, la ubicación de la isla, localizada más hacia el oriente, la hacía particularmente instrumental como plataforma para la navegación hacia el Pacífico.

Este conocimiento sería instrumental para las expediciones que siguieron. En particular, la expedición al Pacífico comandada por Philip Carteret (1733-1796) utilizó esta información para recalar en Más Afuera en mayo de 1767. Carteret había sido miembro de la tripulación de Byron y a poco tiempo de haber llegado a Inglaterra, el Almirantazgo le había encargado navegar y reconocer la ruta transoceánica de navegación por los mares australes⁵². En el diario de navegación de su viaje, editado también por Hawkesworth, Carteret explica por qué eligió Más Afuera como punto de parada. Tras una difícil y accidentada navegación, decide dar rumbo hacia Más a Tierra en busca de agua fresca, comida y otros pertrechos para mantener a la tripulación en su ruta hacia las islas del Pacífico. Sin embargo, al llegar se da cuenta que la isla estaba no sólo poblada, sino que había sido fortificada por los españoles. Ante esta sorpresa, el oficial decide navegar hacia el oriente y detenerse en Más Afuera, donde sabía que encontraría los recursos necesarios y se estaba relativamente lejos del alcance de las fuerzas españolas⁵³. A pesar de las dificultades para fondear en la isla y tras una seguidilla de temporales de viento y lluvia, Carteret y su tripulación consiguieron sus apertrechamientos siguiendo la ruta explorada por Byron dos años antes. Este episodio motivó a calificar a la isla Más Afuera como un muy «buen lugar» para obtener bastimentos, especialmente en la temporada de verano⁵⁴.

⁵⁰ Hawkesworth, John. *An Account of the Voyages undertaken by the order of His Present Majesty for making discoveries in the Southern Hemisphere, and Successfully performed by Commodore Byron, Captain Wallis, Captain Carteret, and Captain Cook, in the Dolphin, the Swallow, and the Endeavour*, vol. I., W. Strahan and T. Cadell, Londres, 1773, p. 86.

⁵¹ *Ibidem*, pp. 87-88.

⁵² *Ibidem*, p. 525.

⁵³ *Ibidem*, p. 541.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 555.

En la publicación del viaje, se realiza la importancia de Más Afuera como escala para la navegación. Allí se detallan los lugares donde fondear las naves, además de los múltiples recursos que se podían encontrar en la isla. De manera significativa, la publicación integró también un mapa de la isla donde se detallan los conocimientos desarrollados por la expedición, señalando las fondeaderos y profundidades de las bahías, así como también los sitios de navegación peligrosa debido a la presencia de rocas y fondos arenosos. Con el desarrollo de esta cartografía se completa así una imagen más detallada del archipiélago en su conjunto, siendo confirmado como el sitio idóneo de apertrechamiento en el Pacífico Oriental y plataforma para la proyección del poder imperial británico sobre el Mar del Sur.

Por su parte, tras finalizada la Guerra de los Siete Años el archipiélago de Juan Fernández se convirtió en sitio clave para el dominio español del Pacífico Oriental. En específico, durante el virreinato de Manuel de Amat (1761-1776) las islas adquirieron importancia regional, al ser conectadas a una red defensiva del Pacífico Sur Oriental. De esta forma, el archipiélago pasa a formar parte de un triángulo defensivo de las costas chilenas, compuesto por sitios geoestratégicos y vulnerables a la invasión extranjera como Valdivia y el archipiélago de Chiloé⁵⁵. La fortificación y defensa de estos lugares pasó a ser central para la administración virreinal, asignando relevancia a geografías que hasta entonces eran pensadas como periféricas.

Más aún, en la década de 1770, las islas Juan Fernández también fueron conectadas a una red de islas oceánicas del Pacífico Oriental que proyectaba la hegemonía imperial española desde el virreinato del Perú. En específico, durante la administración de Amat se desarrollaron expediciones a las islas del Pacífico, primero a la isla de Rapa Nui (Isla de Pascua) en 1770 y 1771 y los dos viajes a Tahiti desarrollados entre 1772 y 1775. En la cartografía emanada de estas expediciones (Fig. 3), se sitúa estratégicamente Juan Fernández, comprendiéndolas como nodos articuladores de las posesiones oceánicas de la monarquía ibérica en el Pacífico Sur. De este modo, el archipiélago de Juan Fernández fue transformado en sitio estratégico para los intereses globales del imperio.

⁵⁵ Biblioteca Nacional de España, «Relación que hizo de su Gobierno el exmo. Sor. Dn. Manuel de Amat y Junient, Caballero del Orden de San Juan y Rl. de San Genaro, Teniente General de los Rs. Exercitos, Gentil Hombre de la Camara de S.M. con entrada del Consejo Virrey Gobernador y Capn. Gral. de las Provs. del Perú y Chile al Exmo. Señor Don Manuel de Guirior, Caballero del Orden de San Juan, Teniente General de la Real Armada, Virrey del Nuevo Reyno de Granada, su sucesor», MSS/3112 V. 2, fj.159

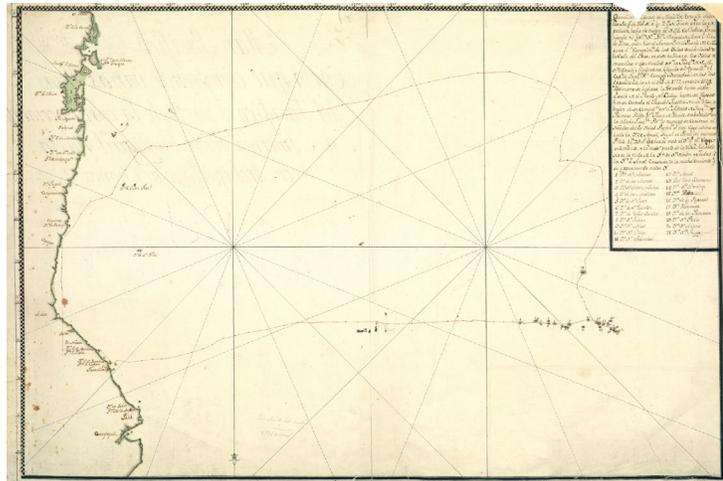


Fig. 3.

Juan de Hervé, *Costas de Ecuador, Perú y Chile, desde Guayaquil hasta cabo Corro* (1774). Museo Naval. MN 50-D-1. Cortesía Biblioteca Virtual del Patrimonio bibliográfico.

5. Conclusiones

La representación política y espacial de las islas de Juan Fernández es instrumental para adentrarse en la imaginación y proyecciones imperiales europeas del Pacífico Oriental durante periodo moderno. La forma cómo se representan estas islas da cuenta de la restructuración y permanente construcción de este espacio marítimo, particularmente en el periodo que va entre 1680 y 1770, contexto de creciente rivalidad imperial entre Gran Bretaña y España por la hegemonía de la región del Pacífico. En este sentido, el artículo evidenció importantes cambios en las representaciones, conocimiento e imaginación geográficas de estas islas. En primer lugar, el archipiélago se presenta como espacio periférico en las cartografías españolas, el que sólo tiene cierta relevancia dentro de las lógicas regionales del virreinato peruano, como vía de conexión más rápida entre El Callao y Valparaíso. Este archipiélago luego fue identificado y relacionado una serie de geografías costeras e insulares del Pacífico Sur Oriental compitiendo como escala para la navegación dentro del imaginario geográfico neerlandés. Con todo, sería el conocimiento desarrollado por los exploradores y bucaneros ingleses el que particularizaría a las islas Juan Fernández como nodos articuladores y plataforma de la navegación transoceánica a escala global.

En este contexto, el artículo analizó tres momentos claves en el imaginario geográfico inglés. Así, se identificó el importante rol que tuvieron las representaciones textuales y cartográficas de Hack y Ringrose en la imagen de las islas Juan Fernández, particularmente la isla Más a Tierra, como espacio privilegiado de refugio y escala en el Pacífico Sur Oriental. Luego, se evidenció cómo este imaginario se popularizó y consolidó en las cartografías del siglo XVIII a partir del análisis de las representaciones de Moll y Anson. Se demostró también cómo hacia la segunda mitad de la década de 1760, tras el fin de la Guerra de los Siete Años, Juan Fernández era presentado en las narrativas británicas como plataforma para la proyección imperial hacia el Pacífico. Sin embargo, la

colonización y fortificación de Más a Tierra supuso un desafío para los intereses imperiales británicos. En este contexto, la segunda isla Más Afuera emerge como sitio alternativo para encontrar refugio seguro y bastimentos. Con ello, las dos islas de Juan Fernández quedaron posicionadas como sitios geoestratégicos centrales en la cartografía e imaginación geográfica imperial británica.

Desde la perspectiva española, va a haber un cambio significativo en la imaginación geográfica y rol político-militar de Juan Fernández en respuesta a las representaciones y experiencias inglesas en estas islas. De allí que el archipiélago va a tomar más protagonismo en la defensa imperial, transformándose en un eje estructurante sistema de defensas del Pacífico Sur Oriental, tal como se evidenció en la narrativa y cartografía producidas por la expedición de Juan y Ulloa. De este modo, no sólo se procede a poblar la isla y a construir sistemas de defensas, sino que la formulación de conocimiento cartográfico se vuelve central para las tareas de defensa del Pacífico americano y la viabilidad del proyecto colonial hispano en la región. En las décadas posteriores, las islas van emerger como ejes del control hispano del Pacífico, dominio que sin duda es disputado y reapropiado con las nuevas expediciones desarrolladas por el Almirantazgo en la década de 1760.

A partir de fines de la década de 1780, la imagen de Juan Fernández va a cambiar completamente al convertirse en centro global de expediciones loberas, tanto estadounidense como británicas. Tal como lo ha señalado David Iglar, la pequeña isla Más Afuera quedó conectada a una red de intercambios y explotación animal que transformó la historia y el ambiente del Pacífico Oriental⁵⁶. Así se evidencia que lejos de ser un espacio remoto, periférico y aislado, Juan Fernández ha estado íntimamente ligado a las dinámicas de la historia global.

⁵⁶ Véase Iglar, David, *The Great Ocean. Pacific Worlds from Captain Cook to the Gold Rush*, Oxford University Press, New York, 2013, p. 103.

Bibliografía

1. Ayres, Philip (ed.), *The voyages and adventures of Capt. Barth. Sharp and others in the South Sea*, Impreso por B.W. para R.H. y S.T, Londres, 1684.
2. Bradley, Peter. *British Maritime Enterprise in the New World. From the late fifteenth to the mid-eighteenth century*. The Edwin Mellen Press, Lewiston, 1999.
3. Buschmann, Rainer. *Iberian Visions of the Pacific Ocean, 1507-1899*, Palgrave Macmillan, Basingstoke, 2014.
4. De Solano, Francisco (ed.), *Relaciones Geográficas del Reino de Chile 1756*, Consejo Superior de Investigaciones científicas-Universidad Internacional SEK, Santiago de Chile, 1995.
5. Fishman, Burton «Defoe, Herman Moll, and the Geography of South America», *Huntington Library Quarterly*, vol. 36, n° 3, 1973 (pp. 227- 238).
6. Gillis, John «Islands in the Making of an Atlantic Oceania, 1500–1800», eds. Bentley, Jerry et al., *Seascapes, Maritime Histories, Littoral Cultures, and Transoceanic Exchanges*, University of Hawai'i Press, Honolulu, 2007 (pp. 21–37).
7. Gregory, Derek, *The Colonial Present*, Malden, Blackwell, 2004.
8. Guerra Moscoso, Sabrina, «George Anson's Voyage to the Pacific and the Defense at the Margins of the Empire», *Terrae Incognitae*, vol. 51, n° 3, 2019 (pp. 219–234).
9. Guerra, Sabrina, «Las Galápagos: Piratas y Mapas de las Islas en los Márgenes del Imperio», *Colonial Latin American Review*, vol. 27, n° 4, 2018 (pp. 469–489).
10. Guarda, Gabriel, *Flandes Indiano. Las Fortificaciones del Reino de Chile 1541-1826*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 1990.
11. Hanisch, Walter, *La isla de Chiloé, capitana de rutas australes*, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas de Santiago, Santiago de Chile, 1982.
12. Hawkesworth, John, *An Account of the Voyages undertaken by the order of His Present Majesty for making discoveries in the Southern Hemisphere, and Successfully performed by Commodore Byron, Captain Wallis, Captain Carteret, and Captain Cook, in the Dolphin, the Swallow, and the Endeavour*, vol. I., W. Strahan and T. Cadell, Londres, 1773.
13. Horden, Peregrine, Purcell, Nicholas, «The Mediterranean and 'the New Thalassology'», *The American Historical Review*, vol. 111, n° 3, 2006 (pp. 722–740).
14. Iglar, David, *The Great Ocean. Pacific Worlds from Captain Cook to the Gold Rush*, Oxford University Press, New York, 2013.
15. Jacob, Christian, «Lieux de Savoir: Places and Spaces in the History of Knowledge», *KNOW: A Journal on the Formation of Knowledge*, vol. 1, n° 1. 2017 (pp. 85-102).
16. Kroupa, Sebastian, Mawson, Stephanie y Brixius, Dorit, «Science and Islands in Indo-Pacific Worlds», *The British Journal for the History of Science*, vol. 51, n° 4, 2018 (pp. 541-558).
17. Moll, Herman, *A view of the Coasts, Countries and Islands within the limits of The South Sea Company. Containing an account of the discoveries, settlements, progress and present state; together with the bays, ports, harbours, rivers. The*

- various winds and Soundings; the product, people, manufactures, trade and riches of the several places, J. Morpew, Londres, 1711.
18. Moreno, Rodrigo, «El Archipiélago de Chiloé y los Jesuitas: el espacio geográfico para una misión en los siglos XVII y XVIII», *Magallania*, vol. 39, n° 2, 2011 (pp. 47-55).
 19. Moreno Rodrigo y Ortiz, Jorge, *Un derrotero del Mar del Sur. El Pacífico americano a fines del siglo XVII*, Ediciones Biblioteca Nacional de Chile, Santiago de Chile, 2018.
 20. Orellana, Mario et al., *Las Islas Juan Fernández*. Los Andes, Santiago de Chile: 1975.
 21. Parker, Katherine, «Pepys Island as a Pacific Stepping Stone: The Struggle to Capture Islands on Early Modern Maps» *The British Journal for the History of Science*, vol. 51, n° 4, 2018 (pp. 659-677).
 22. Pinzón, Guadalupe, «Defensa del Pacífico Novohispano ante la presencia de George Anson», *EHN*, vol. 38, 2008 (pp. 63-86).
 23. Pinzón, Guadalupe, «Las costas de la Nueva España en la cartografía náutica inglesa: del viaje de Basil Ringrose al atlas de William Hack (1680-1698)», *Investigaciones Geográficas*, vol. 95, 2018 (pp. 1-15).
 24. Ramos, Demetrio, «La indagatoria sobre los planes de los ingleses para la futura guerra en América y el parecer de Jorge Juan, en 1750», *Historia*, vol. 15, 1980 (pp. 339-354).
 25. Safier, Neil, *Measuring the New World. Enlightenment Science and South America*, The University of Chicago Press, Chicago, 2008.
 26. Schouten, Guillermo, Guzmán Bernardino (trad), *Relación diaria del viaje de Jacobo Le Maire y Guillermo Cornelio Schouten en que descubrieron nuevo Estrecho y pasaje del mar del Norte al mar del Sur a la parte austral del Estrecho de Magallanes*, Imprenta Elseviriana, Santiago de Chile, 1897.
 27. Sivasundaram, Sujit, *Waves across the South. A New History of Revolution and Empire*, Williams Collins, Londres, 2020.
 28. Stuessy, Tod, *Environmental History of Oceanic Islands. Natural and Human Impacts on the Vegetation of the Juan Fernández (Robinson Crusoe) Archipelago*, Springer, Cham, 2020.
 29. Torres, Marta, «Un Bestseller del Siglo XVIII: El Viaje de George Anson alrededor del Mundo», *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. IX, n° 531, 2004 (pp. 1-27).
 30. Ulloa, Antonio, *Relación Histórica del viaje a la América Meridional hecho de orden de S. Mag. para medir algunos grados del meridiano terrestre, y venir por ellos en conocimiento de la verdadera figura y magnitud de la Tierra, con otras varias observaciones astronómicas y físicas.*, vol. Segunda Parte, Tomo Tercero, Antonio Marín, Madrid, 1748.
 31. Urbina, Ximena, «El frustrado fuerte de Tenquehuen en el archipiélago de los Chonos, 1750: La dimensión chilota de un conflicto Hispano-británico», *Historia*, vol. 1, n° 47, 2014 (pp. 133-55).

32. Urbina, Ximena, «La Isla Madre de Dios (Costa Del Pacífico Austral) en los siglos XVII y XVIII: Circulación de la información e intereses geopolíticos de España e Inglaterra», *Vegueta*, vol. 17, 2017 (pp. 545–567).
33. Venegas, Fernando y Elórtogui, Sergio, «La Huella Humana en la Isla Robinson Crusoe (Archipiélago de Juan Fernández) entre los siglos XVI y los albores del siglo XVII: una impronta para el futuro», *HALAC – Historia Ambiental, Latinoamericana y Caribeña*, vol. 12, nº1, 2022 (pp.388-430).
34. Vicuña Mackenna, Benjamín, *Juan Fernández. Historia Verdadera de La Isla de Robinson Crusoe*, Rafael Jover editor, Santiago de Chile, 1883.
35. Williams, Glyn, «George Anson’s Voyage Round the World: The Making of a Best-Seller», *Princeton University Library Chronicle*, vol. 64, nº 2, 2003 (pp. 288-312).
36. Williams, Glyndwr, *The Great South Sea: English Voyages and Encounters 1570-1750*, Yale University Press, New Haven, 1997.
37. Woodward, R. L. Jr., *Robinson Crusoe’s Island*. University of North Carolina Press, Chapel Hill, 1969.